

GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID 27 DE AGOSTO DE 1911

NÚM. 822



LA CONVERSACION FRANCO-ALEMANA

CALÍNEZ.—¡Dos meses de palique! ¿Pero hasta cuándo van a estar hablando?
GEDEÓN.—Por lo visto, hasta el año 70.

DOMINGOS DE GEDEÓN

Estoy deseando que termine por completo la temporada veraniega...!

—Ya puede decirse que terminó... Después de los chaparrones de estas días, el termómetro se ha sentido razonable; y en cuanto vuelva a llover, como es de presumir, tendremos el gusto de sacar el gabancito.

—Seguramente; pero mi deseo nada tiene que ver con la temperatura...

—¿Cómo es eso, Calínez...? ¿De manera que á ti no te sobrecoge la idea de una posible prolongación de los calores que hemos soportado?

—Claro que sí; pero repito que en mi deseo no entra la temperatura... Mejor dicho, no me acordaba de ella...

—¡Feliz tú, puesto que no concedes importancia á lo más necesario para la vida...!

—Mi deseo tiene un ideal más alto, Gedeón... Yo quiero que vuelva la actividad, que se reanude la labor interrumpida, que hagamos algo; es decir, que hagan algo los que tienen esa obligación y así lo prometieron.

—Esa es una especie de indirecta del Padre Cobos. Lo que tú quieres ver es lo que hace el Gobierno.

—Precisamente.

—Mejor aún: deseas saber en qué ha empleado las imperiosas vacaciones del estío.

—Eso es, Gedeón, eso es...

—Desde luego, debe afirmarse que tu pretensión es legítima y que en ella te acompañarán casi todos los españoles.

—¿Casi...? ¡Todos, todos...!

—No; por lo menos, rebaja siete... ¡Los siete que forman el Ministerio...!

—Hombre, yo creo que esos deben ser los primeros interesados en el asunto... Aunque sólo sea por el qué dirán.

—¡Eso importa poco en el mundo de la política...! ¡Cualquiera viviría si tuviese tales escrúpulos...! Pero, en fin... Antes de nada, permíteme que te manifieste una cosa...

—Venga.

—Si los ministros se presentaran al empezar el nuevo curso con las manos vacías, no sería justo dirigirles por ello ningún reproche.

—¿Cómo que no?

—Como que no. Puesto que á este período, á cuyo final nos acercamos, se le llama de vacaciones, ¿cómo exigir á los ministros que lo empleen en trabajar, en vez de dedicarlo al descanso, igual que todos los mortales...? ¿Es que ellos están hechos de diferente pasta que nosotros?

—¡Me haces dudar, Gedeón!

—¡Como que ése es un argumento de positiva fuerza, Calínez...! Pero, afortunadamente, no tendremos necesidad de esgrimirle. En primer lugar, nuestros actuales consejeros han tenido bastante que hacer este verano...

—¡Gedeón, Gedeón...! Me parece que te excedes un poquito.

—No me excedo. Estoy seguro de lo que digo; nuestros actuales consejeros han tenido bastante que hacer este verano.

—¡Lo que es eso...!

—No lo dudes; y si lo dudas, recuer-



da su vida ajetreada para convencerte de que hablo con verdad... ¿Descansó un momento el presidente...? Desempeñando casi todas las carteras, recibiendo diariamente á los periodistas, viajando sin interrupción de Madrid á Otero, y viceversa, su vida veraniega ha sido verdaderamente digna de compasión...

—¡Me parece que exageras...!

—Eso me dices porque no puedes responderme otra cosa... ¿Y Barroso...? Tomó las aguas de Cestona, y ahora las digiere preparándose á ingerirlas de nuevo... ¿Crees que es poco trabajo?

—¡Terrible, es verdad...! Estamos conformes.

—Rodrigáñez trabajó como nunca, buscando dinero para atender las peticiones de sus compañeros; Gasset, no digamos, en pos de don Tirso para ver si podía cumplir sus compromisos vecinales...

—¡Que no eran pocos!

—Justo, que no eran pocos... Pidal se nos ha revelado como un trabajador formidable en las diversas excursiones navo-terrestres que se vió precisado á emprender; Luque apenas pudo pasar unas horas al lado de los suyos, y García Prieto sólo dispuso de breves días para venir á regar su posesión de El Plantío... Dime tú si, sabiendo todo esto, habrá quien se atreva á decir que el Gobierno pasó todo el verano entregado á la holganza.

—¡Pues hay quien lo dice!

—¡Qué audacia...! Pero tú, no, ¿verdad, Calínez?

—Hombre, yo... Lo que sí digo es que no me asombran, como á ti, esos trabajos, porque me parecen cosa natural... ¿Es que porque fuera verano iban á dejar abandonados sus departamentos respectivos...? Los hombres veranean; pero los asuntos, no.

—¡Qué infeliz eres...! Precisamente los asuntos son los que disfrutaban un veraneo más copioso y amplio... ¡Digo...!

—¿Los asuntos de veraneo?

—¡Naturalmente...! Llégate á cualquier oficina á preguntar por un asunto durante los meses de Julio y Agosto...

¡Verás cómo hasta bien entrado Septiembre no parece, ni se sabe nada de él! Lo cual quiere decir que estuvo veraneando.

—Bueno, bueno... Pero ¿qué es lo que han preparado los ministros...? ¿En qué nuevas labores se ocuparon, aprovechando el silencio parlamentario...? No olvides que todo ministro debe ser como un estudiante de los que estudian para examinarse en Septiembre.

—No es tan exacto en parecido; pero en fin... Desde luego, sería mejor que nada tuviesen preparado; porque ya sabes que todo nuevo proyecto suele ser una nueva desilusión...

—¡Caramba, Gedeón...! ¡Con esa manera de razonar, estábamos lucidos...! ¡Tú encuentras para todo un justificante!

—Hablo ideológicamente... Pero, descendiendo á la tierra para ponerme á tono, te digo que hablas por hablar... ¡Todos los ministros tienen sus proyectos correspondientes y sólo esperan el instante propicio para darles á luz...!

—¡El instante propicio...!

—Por lo que veo, tú no lees periódicos... Si los leyeras, te hubieras enterado de todo esto... Gasset estudia en Vichy una porción de cosas, que quedarán fuertes y saludables alimentadas con aquellas aguas; Amalio Gimeno va á remover los cimientos de la enseñanza; Canalejas tiene ultimadas una enormidad de reformas, la que menos tan práctica como la abolición de los Consumos. ¡Todos, todos los ministros han hecho en estos meses lo bastante para que no se dude de su voluntad y de su esfuerzo!

—¡Te lo diré á su debido tiempo!

—Y aunque ninguno hubiera trabajado, aunque sus proyectos quedaran en cartera ó no dieran el resultado apetecido, con la labor de Rodrigáñez solamente bastaría para que el Gobierno se llenara de gloria.

—¿Qué ha hecho D. Tirso, que yo no me he enterado?

—¡Tú no te enteras de nada, Calínez; ¡Eres un escéptico elevado al cubo!

—¡Y allí estaré hasta que la realidad no me obligue á abandonar el sitio!

—¡Qué ha hecho Rodrigáñez! ¡Una friolera...! ¡Nos está nivelando el presupuesto!

—¿Tú crees...?

—¿Cómo que si creo? ¡Estoy seguro! Y excuso decirte si eso es importante... ¡Nivelar el presupuesto! ¡El ideal de tantos años realizado en un minuto! Este trabajo vale por todos los del mundo.

—Pero, bueno... ¿Cómo es esa nivelación?

—¡Pregúntaselo á él, que yo no lo sé ni tampoco tengo la obligación de saberlo!

—¿Va á disminuir los gastos?

—¡No lo sé! Creo que no.

—Entonces, ¿va á elevar los ingresos?

—¿No te digo que no lo sé? Sólo sé que nos está nivelando en presupuesto...

—Ahora te devuelvo la pelota... ¡Tú eres un optimista elevado al cubo, Gedeón! Hay que saber cómo se nivela un presupuesto, para saber si la nivelación

nos conviene ó acaba de reventarnos... Mientras no se sepa, toda alabanza resultará prematura... ¡A ver si D. Tirso tiene el mismo ideal de aquel sargento que quería nivelar una fila de soldados cortando á los más altos la cabeza!

—Yo lo que digo y repito es que Rodríguez nos está nivelando el presupuesto.

—¡Anda y que te nivele á ti también, Gedeón! ¡Me parece que lo necesitas!



A todos los periodistas, don Pepe, en San Sebastián, contesta siempre lo mismo: "¡Señores, no hay novedad!" Ya se trate de algo serio, bien de un sencillo *canard*, ora de una cosa nuestra o de algo internacional, de labios presidenciales sólo se puede escuchar la consabida respuesta: "¡Señores, no hay novedad!" Claro es que el tono es amable, y á veces confidencial; que entre apretones de manos y entre sonrisas la da; pero esa respuesta cansa, porque ya es mucho amolar que diga constantemente: "¡Señores, no hay novedad!" Tal vez se vuelvan las tornas, porque este mundo falaz da muchas vueltas...; ¡da tantas, que nos llega á marear...! Y acaso un día don Pepe, con el explicable afán de que la opinión conozca su incesante laborar, á los periodistas llame para exponerles su plan, creyendo, por su importancia, que lo deben publicar; y puede que ellos, amables, con sonrisa angelical, digan en el mismo tono: "¡Don Pepe, no hay novedad!"



El Gabinete, en días de verano, no es más que un pobre y triste gabinetejo; y los que en él habitan lánguidamente, pareciendo ministros, son ministretes... Cuando declaran algo ponen sordina, y sus palabras, siempre, son interinas; y cuando se reúnen, hasta ellos mismos dicen: "¡No hubo Consejo! ¡Fué un Consejo!"



Contra el pescadero osado, que de todos se ha burlado y aun hoy nos cobra un sentido, nuestro alcalde ha gestionado cierto proyecto alabado que al socio le habrá escocado.

De seguro que protesta por la idea manifiesta de colocarle esa cuña; pero... ¡que viva el alcalde si nos trae fresco y de balde pescado de La Coruña!

Y que extienda sus gestiones, tome otras disposiciones, defienda nuestro dinero y termine el *abusismo*... ¡Porque todos son lo mismo, lo mismo que el pescadero!



EL VERANEO DE LOS DIOS

MARTE EN WIESBADEN

Y yo, dónde veraneo...? Esta fué la pregunta que á sí mismo se hizo el olímpico capitán general de la segunda región, Sr. Marte.

Y antes de que nadie osase responderle, añadió con voz de trueno:

—¿Se sabe dónde veranea el doctor Maestre? ¡Ese es un médico valiente, simpático y guerrero! Conoce que los hombres tienen que morir de un modo ú otro y prefiere que los mate el enemigo, en tiempo de guerra, á que los mate el médico, en época de paz. ¡Sí, sí; ése es mi hombre...! ¡A ver tú, asistente mío!, ¿sabes dónde está Maestre...?

En *El Mundo*.

—¿En qué parte del mundo...?

—Creo que entre Murcia y Cartagena, en un lugar que se llama *La empalizada*.

—No conozco esa zona militar, pero debe hacer ahora mucho calor por aquellos países. Nada, que no sé adónde dirigirme...

Marte, malhumorado, paseábase desnudo y taciturno por los pasillos de la Capitanía.

De pronto se dió un golpe en la cabeza, abollando con la mano parte del viejo casco guerrero.

—Ya sé dónde ir. He leído varias veces que el emperador Guillermo, el Kaiser, mi lugarteniente en activo, acostumbra á tomar las aguas de Wiesbaden... Allí me voy y arreglaremos á algunos asuntos pendientes. Nada, nada; me voy á Wiesbaden... ¿Hacia dónde caerá eso? En geografía no estoy muy fuerte; pero debe ser un balneario de Alemania. Iré en tren hasta la frontera, y desde allí, á caballo, hasta los baños. Yo creo que preguntando por el camino no me perderé.

Contento con la idea, Marte dispuso su viaje rápidamente.

Lo primero en que pensó fué en su indumentaria. Realmente, desnudo todo el cuerpo y adornado tan sólo de un casco y una lanza, no estaba presentable. El conflicto era de arroba; pero otra idea genial acudió á la mente.

—Le pediré á Weyler un uniforme viejo—exclamó con júbilo.

Y en efecto, á los tres días tenía en su poder una magnífica guerrera parda, rasgada de arriba á abajo, y un pantalón desteñido, pero lleno de rodilleras.

Marte se puso aquel pantalón rojo, aquella guerrera verde botella, y devolviendo el casco y trocando la lanza por la espada, se caló la teresiana y salió hé-

cho una monada hacia la estación férrea.

Antes de partir arregló bien sus asuntos, telegrafió á Thuillier preguntándole por el estado de su salud, con ánimo de que el ilustre actor no se enfadase; dejó dicho en el Olimpo que le remitiesen las pagas á Wiesbaden, y suplicó añadiesen á ellas el *plus* correspondiente, por viaje en comisión del servicio.

Poco dinero costó al viajero el billete de ferrocarril. Marte, como militar, viaja á *cuarta parte* de precio. Sin embargo, el empleado de la *ventanilla*, que, por lo visto, era más torpe que el gobernador de Pontevedra, tardó un buen rato en revisar el *pase*, sacar la cuenta y cobrar el importe.

El dios de la guerra impacientábase ante cualquier dificultad, é impacientábase por llegar al balneario teutón y verse frente á frente del coloso de los ejércitos alemanes.

Sentía Marte gran curiosidad por conocer á Guillermo. El hijo de Júpiter no dejaba de comprender que él, aunque dios, era un militar de *cuchara*, brutote y sin cultura. En cambio, ¡cuán distinto el joven Emperador alemán...! A los oídos de Marte habían llegado los relatos de las mil diversas aptitudes del Kaiser, sus asombrosas dotes militares, etc., etc.

Pensando en estas cosas, llegó el divino veraneante á la frontera germana. Su aspecto era deplorable. Aquel *siete* de la guerrera de D. Valeriano le daba un aspecto lastimoso. Marte no se apuró por ello.

Buscó un caballo en la misma Aduana, y montando en él, ceñida al cinto la tajante espada y envuelto el cuerpo en su levita rota, entró en Alemania orgulloso y satisfecho.

La entrada no pudo ser más insignificante. ¡Al demonio se le ocurre hacer una *entrada* con *espada*, *caballo* y *siete*! Por un milagro divino no le dieron *codillo* en la frontera. Tras varios días de caminata, llegó nuestro héroe á Wiesbaden.

Su primera pregunta fué ésta:

—¿Ha venido el Emperador...?

La contestación fué en alto grado misteriosa. Un soldado acercóse al dios de la guerra y le dijo al oído:

—Guillermo os espera disfrazado junto á las termas.

Una gran alegría inundó el alma de Marte y un gran temor se apoderó de su ánimo.

—¿Qué va á decir el Kaiser cuando me vea con este uniforme...? ¡El, que es tan ordeñancista...! Le diré que yo también vengo de incógnito y disfrazado...

La ansiada entrevista verificóse al fin. Lo que hablaron los genios de la guerra, aún se ignora.

Largo rato pasearon por Wiesbaden los dos dioses. Guillermo enseñó á Marte la calle, ó *strasse*, que los wiesbadenses le habían dedicado.

Luego le mostró el teatro y la estatua de Schiller.

—Este Schiller fué un general, ¿no es cierto...?—preguntó Marte, curioso.

—No, hombre, no. Este es el padre de *Don Carlos*.

—¿De D. Carlos de Borbón, general de brigada...?

—Lo que quieras, hijo (hijo de Júpiter).

El diálogo se prolongó largo rato. Durante la conversación se oyeron palabras

misteriosas. Marruecos..., Francia..., Alemania, *ultimatum*, *pourparlers* y otras, que á Marte le parecieron camelos por el estilo.

Al separarse los dioses, Marte preguntó á Guillermo en voz baja:

—Y tú, ¿qué opinas del conflicto presente...?

—Pues, mira, en secreto. Yo creo que no llegará la sangre al... Rhin.

Saludáronse militarmente entrambos generales y Marte corrió al balneario con objeto de tomar su primer baño, que fué, por cierto, á treinta y tres grados.

Treinta y dos de temperatura y el grado de capitán general, del que jamás se lesprendía el olímpico guerrero...

Tableau y... ustedes dispensen.



LECUMBERRIS Y MUÑAGORRIS

Caracoles! (y quien dice caracoles dice angulas) con la afición que por la torería les ha entrado á los vizcaínos!

Podrá el regionalismo bizcitarra del difunto don Sabino no haber traído cola; pero lo que es *coleta*, ¡vaya si la ha traído!

Todos los mozos vascongados están hoy dando *pases con la derecha* á las vacas de sus respectivos *caseríos*, con ánimo de hacerse *mataores* y de poder figurar en los cartelés bilbaínos de las corridas de Agosto...

Y ¡hay que ver los tales cartelitos...! Son, ni más ni menos, programas de un partido de pelota.

"*Chiquito de Begoña* y Lecumberri contra Cástor Ibarra (*Cocheo de Bilbao*) y *Torquito*."

Faltan tan sólo advertir de *qué cuadro* sacarán ambos bandos y de quién serán las pelotas (si bien este último detalle suele definirse durante la corrida).

Bromas aparte, es lo cierto que los *bárbaros* del Norte (en el buen sentido de la palabra *bárbaros*) han invadido el terreno taurino, terreno que hasta hoy parecía ser terreno andaluz ó terreno del Sur.

Fenómeno tal es para los buenos aficionados evidente.

Hasta hace pocos años, los toreros eran casi todos del Mediodía, y se llamaban, por regla general, *Curritos* ó *Rafaeles*. Hoy las cosas han cambiado, y no hay picador que no sea de *Achuri*, ni banderillero que no recuerde por el apellido algún *cabecilla* carlista.

Claro es que teniendo arte y valor lo mismo se puede dar *media estocada en todo lo alto* que levantar una partida al grito de "¡Viva D. Jaime, rey!"; pero, francamente, nosotros no podemos acostumbarnos á que *Lecumberri* no sea el título de un episodio nacional, de Galdós, referente á la pasada guerra civil.

Serán muy buenos (no lo negamos) los toreros vascos; tendrán corazón, facultades y hasta *hechuras*; pero... ¿á ustedes les parece que puede agarrar un buen puyazo un picador de Durango...?

¿Ustedes creen que se puede correr una *juerga* bebiendo *cañas* y más *cañas* de *chacolí*...? No hará el nombre á la cosa (según dicen los franceses); pero, ¿ver-

dad que á un torero *le cae* mejor el nombre de *zeño* Paco que el de D. Zacarías, ó el de Rufino, Serafín, Cástor, etc. etc..?

Sin embargo, los Lecumberris no se dan por vencidos.

Y es que los tiempos actuales son tiempos de lucha y de ganar dinero, y los mozos que antes se dedicaban á *pelotaris* han visto que hoy los *ruedos* dan más gaita que las *canchas*, y á toreros se dedican, dispuestos los unos á *ganar el partido*, y decididos los otros á *ir viviendo* hasta que se les descubra *el tongo*.

Después de todo, no son tan diferentes oficios los dos indicados. Para ambos se necesitan facultades, vista, agilidad y, sobre todo, pelotas.

Más *reveses* hay que aguantar en los toros que en un partido á *habilidad libre*. Y tan difícil es un *botepronto* como un descabello á pulso.

Ahora bien; á lo que no hay derecho es á confundirse de profesión y matar de *bolea*, como matan algunos *zagueros* vascongados. Porque de ese modo se exponen á ser *zagueros* toda su vida. Y en los toros hay que estar en los primeros *cuadros* ó hay que irse á casita.

Sépanlo, pues, cuantos vizcaínos se dedican en la actualidad á lidiadores (que son casi todos los vizcaínos de Vizcaya).

¡Bien está lo de cambiar la boina por la montera! ¡Bien lo de llamarse Iturriberrigoitia ó Zabarracandi! ¡Superior lo de tomar la *alternativa* en cuanto los señoritos de Bilbao *empujan* un poco! Pero... no nos entusiasmemos demasiado con los que bailan *zortzicos* delante de las reses y matan toros con la gracia propia de los que pescan sardinas en Sanjurce.

Lo primero que se necesita para ser torero es tener *madera*.

Aunque sea *madera* del árbol de Guernica. Pero *madera fina*.

—¿Verdad que sí, lectores...?

—*Bai, jauná.*



MUSEO DE CORAZONES

Un diario francés de los que tienen más ganas de conversación franco-alemana refiere que el superior de los misioneros del Espíritu Santo ha dispuesto al morir recientemente que, con arreglo á las tradiciones de la Orden, y por voluntad suya, su corazón sea encerrado en una urna y conservado entre substancias aromáticas.

Y el periódico francés, ya corazón adelante, hace con este motivo una minuciosa indagación acerca del paradero de unas cuantas vísceras de gran circulación en su época, corazones más ó menos históricos, que fueron embalsamados y conservados por espacio de muchos años.

Aunque no desde la fabulosa noche de los tiempos, ó, si se quiere, desde la infancia de Montero Ríos, que tanto monta, sino más acá, como decía un ilustre amigo, se hizo costumbre conservar los corazones de las personas reputadas como célebres en el mundo de las letras y de las armas, que diríamos ahora en gacetilla al uso, por aquello de estimar al corazón por el órgano revelador de la nobleza y la lealtad en el hombre.

Y entre los corazones más ó menos catalogados y fuera de concurso que se conservan en uso muy decentito hay curiosos ejemplares.

La colección no es muy numerosa, porque la mayor parte de los corazones de algún valor desaparecieron durante el furor revolucionario, no por su significación histórica, sino porque estaban guardados en estuches de oro y plata, y los revolucionarios los vendieron al peso.

Pero, vamos, de los que han quedado un poco curiosos, cita el periódico francés el de Lazoroszy, un polaco de la famosa jornada del 10 de Agosto; los de Beauvais y Gasparín, representantes del pueblo, y el de Marat, suspendido de la bóveda del Club de los Franciscanos, como un jamón, durante meses y meses, y relegado finalmente al último estante de un armario, del que desapareció al poco tiempo.

También merece citarse el corazón, ó supuesto corazón, del delfín Luis XVII, que fué encontrado en un muladar, abandonado con otros objetos procedentes del Rastro.

Por cierto que cuando se le ofrecieron á la duquesa de Angulema, la buena señora hizo un gesto de repugnancia y no quiso aceptarlo, porque, aunque procedente del atildado delfín, despedía un olor nauseabundo de casquería.

Y se comprende.

Una cosa es decirle á una señora, por ilustre que sea, "¡toma tripita!", y otra, "¡toma corazón putrefacto!"

Es lástima que se conserven tan pocos ejemplares, porque un museo de corazones no dejaría de ser interesante.

Felipe Trigo, el encantador de las *yachtwomen*, asegura en una de sus novelas que comió corazón en una taberna de Londres; ¿no sería cordilla?

Para este museo de corazones, Moret, todo corazón, daría el suyo; Montero, igualmente, le ofrecería á la posteridad traspasado por el amor de sus yernos; el de Maura se veneraría por sus admiradores de otra generación como el sagrado corazón del maurismo, y Weyler quizá se viera en un grave compromiso si se lo pidieran.

¡Oh, sería un museo muy interesante!

Y eso que, para las personas verdaderamente sensibles, semejante museo sería un poco desagradable.

¡Corazones de políticos...! ¿Para qué pueden servir, después de muertos sus poseedores, si de nada sirvieron cuando vivían?

¿Qué diferencia, en cambio, si se pudiera organizar un museo de corazones de enamorados!

Aparte el dulce aroma de leyenda que se desprendería de todas las vitrinas, serviría para mostrar cómo tuvieron la preciosa víscera aquellos que dejaron al mundo el recuerdo de su amor imperecedero...

Y eso que, bien mirado, sería completamente imposible organizar un museo de esa clase.

¿No han oído ustedes decir, y no han dicho también, á la mujer amada: "Tú no tienes corazón"?

Ella suele responder siempre lo mismo...



GEDEÓN



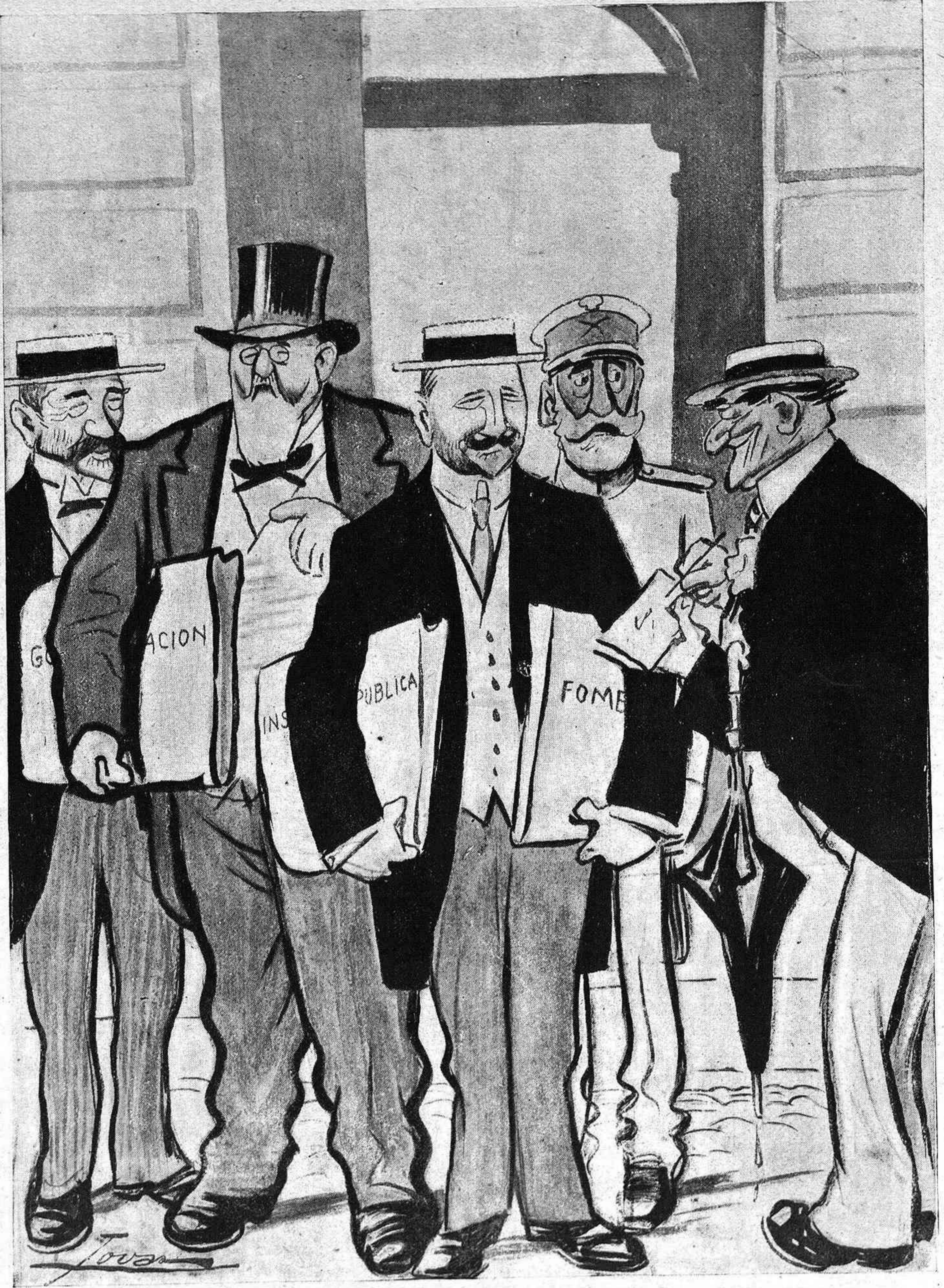
PRECAUCIONES

CANALEJAS.—¡Ande usted con cuidadito, amigo Gedeón...! ¡Que están durmiendo la siesta y no conviene que se despierten!



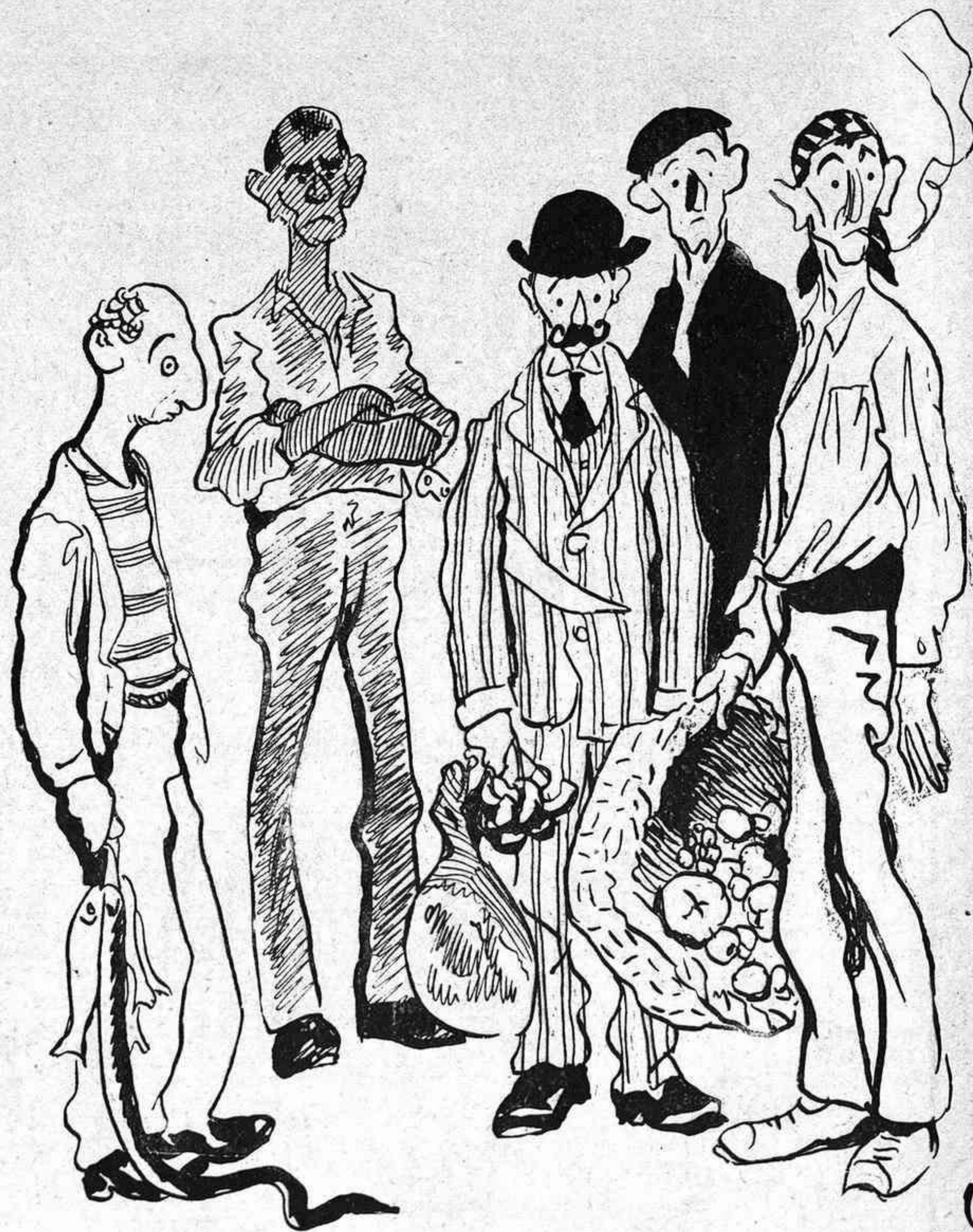
LAS REFORMAS DE GIMENO

GEDEÓN.—A mí me parece que eso de que no sea obligatoria la asistencia á clase no es conveniente para ustedes.
UN ESTUDIANTE.—¿Por qué?
GEDEÓN.—Porque ya no podrán ustedes pedir el punto.



A LA SALIDA DEL CONSEJO

LOS MINISTROS (por turno).—No pasa nada... No pasa nada... No pasa nada... No pasa nada...
GEDEÓN.—¡Vaya una noticia...! ¡Esto lo vienen ustedes diciendo todo el verano... y pasa!



RESULTADOS DE UNA REFORMA BENEFICIOSA

El pescadero, el carbonero, el tendero, el lechero y el verdulero antes de la transformación del impuesto de Consumos.

El pescadero, el carbonero, el tendero, el lechero y el verdulero dos meses después de la transformación del impuesto de Consumos.



EN HACIENDA

GEDEÓN.—El señor ministro de...

RODRIGÁÑEZ.—¡No estoy para nadie! ¿Todos vienen á pedirme dinero!

COSITAS SUELTAS

Vendrá ó no vendrá el cólera á visitarnos?

He aquí una pregunta de verdadera actualidad, que puede contestarse, naturalmente, de dos maneras por completo distintas.

Y ya hay muchos que utilizan la una ó la otra.

Porque los pesimistas creen que no nos libraremos de la desagradable visita, y los optimistas aseguran que, por este año, nos perdona el del Ganges.

Estos dicen que ya pasó la época propicia, que ya se acerca el tiempo en que no hay que temerle; aquéllos recuerdan que precisamente por estas fechas se nos presentó la última vez que tuvimos el disgusto de padecerle.

Las noticias que llegan de los puntos atacados no nos ayudan á salir de dudas. Tan pronto nos hacen creer que la epidemia va de capa caída, como nos alarman con las enormes cifras que denuncian su espantoso crecimiento.

Y á todo esto, los médicos y los higienistas, después de decirnos que no hay que tener ningún miedo, porque es una enfermedad como otra cualquiera, tiran las precauciones y nos ponen los pelos de punta. ¡Nada se puede hacer en tiempo de epidemia colérica! ¡Todo cuidado es poco...! Y hasta los filtros, en cuya virtud purificadora descansábamos, resultan ahora completamente inútiles para evitar el microbio que habita en la engañosa linfa...

¡Así da gusto vivir!

Mientras tanto, llegue ó no llegue el cólera, tenemos, como todos los años en que se le espera, la bonita distracción del caso sospechoso.

Apenas pasa día sin el suyo correspondiente, ni hay población de España que no tenga su ejemplar.

Ya se sabe; en cuanto cualquier ciudadano se siente acometido de un dolor de tripas más ó menos intenso, de esos que se resuelven en las expansiones naturales, ya se le considera como un caso sospechoso y se le somete á las medidas de rigor.

Esto no está mal, ni muchísimo menos. Pero lo que no está bien es que inmediatamente lo telegrafíen los corresponsales, para telegrafiar al otro día que el sospechoso de cólera era un paciente del más vulgar y corriente de los cólicos.

Porque en cuanto lee en un periódico el telegrama, el lector aprensivo se siente en seguida caso sospechoso...



Hemos leído en los periódicos una noticia verdaderamente conmovedora.

Se trata de un cochero de punto, llamado José Rodríguez, que se encontró en el coche que guiaba un saquito de mano con dinero y alhajas por valor de 14.000 pesetas, y se lo devolvió á su dueño inmediatamente.

Claro es que esto es lo lógico y lo natural y lo decente; pero, por lo mismo, hay pocas personas capaces de hacerlo. Por eso este cochero ha visto recompensada su acción con encomiásticos sueltos de periódico, más cinco pesetas que le entregó el dueño del saquito en concepto de gratificación.

Desde luego podemos asegurar que la gratificación no estuvo á la altura del hecho ensalzado, ni muchísimo menos;

pero tal vez el gratificante pensó que ofendería al gratificado si elevaba la suma, y por eso se quedó corto... ¡Un hombre capaz de devolver 14.000 pesetas tiene bastante con la satisfacción del deber cumplido...!

Para colaborar en esa satisfacción, el dueño del saquito le entregó también una tarjeta en la que hacía constar bajo su firma tan meritorio proceder...

El cochero debe poner ahora esa tarjeta en un marco que le cueste un duro... ¡El duro de la gratificación!



Siempre hemos tenido noticia de la acción al ídolo taurino que á los de otra clase; pero ya hacía algún tiempo que se iba aminorando.

Ahora ha vuelto á presentarse esa enfermedad—porque así la llaman hasta algunos buenos aficionados—con motivo de la aparición del nuevo astro llamado Vicente Pastor.

Y decimos nuevo astro porque, aunque hace tiempo que torea, su verdadera gloria comenzó hace poco.

Ya se está organizando el Club Pastor, y no tardaremos en ver el Anís Pastor, el sombrero Pastor, etc., etc... En pocos días, el hombre se ha hecho más popular que la Pastora.

Y, como es natural, conocemos todas sus intimidades, que ya han dejado de serlo, para consuelo de la afición.

Cogido un par de veces, hemos pasado unas horas angustiosas; los periódicos le han dedicado lo mejor de sus columnas y las máquinas fotográficas han reproducido su lastimera figura en el lecho del dolor, con el médico, con el mozo de estroques y otras personalidades.

Todo esto nos parece, como siempre, abusivo.

No vamos á meternos con la fiesta nacional, ni dejamos de sentir la desgracia de un prójimo cualquiera; pero sí deseáramos que nuestros queridos compañeros se contuvieran en un límite prudente.

Porque hasta el mismo Pastor dió el otro día una sabia lección á todo el mundo...

Anunciáronle que muchos admiradores querían visitarle, y él hizo un gesto de disgusto, mientras decía:

—Voy á mandar poner un cartel á la puerta, diciendo: "Estoy mejor", para que me dejen en paz...

¡Sí, sí, compañeros! ¡Dejadle en paz!
¡Y á nosotros, también!



DE AQUI Y DE ALLA

EL ALMA DE VIAJE

En el hospital de Chicago ha realizado el doctor P. O'Donnell unos experimentos interesantísimos.

El citado sabio sostiene que el cuerpo humano, mientras alienta en él una chispa de vida, se halla rodeado de una aureola luminosa que desaparece en cuanto *dobla* una persona.

Para comprobar sus observaciones, el doctor O'Donnell, en presencia de varios médicos y por un procedimiento especial, ha fotografiado cinematográficamente á un moribundo, demostrando la presencia primero, y la desaparición después, de un nimbo de luz, que el doctor supone es el alma que se evapora.

Los modelos, desnudos y cubiertos con una sábana, fueron sucesivamente conducidos á una cámara oscura.

Allí quedaron completamente á la intemperie, y después de manipular unos momentos el doctor, empleando cierto preparado químico—cuyo secreto guarda bajo siete llaves el amigo,—apareció una débil claridad de nebulosa que rodeaba la figura.

Para demostrar á los médicos que no se trataba de una ilusión óptica, el doctor O'Donnell hizo venir á tres enfermeros del hospital—que ignoraban el descubrimiento—y les invitó á que se fijaran un ratito.

Al principio no vieron nada; pero después advirtieron un tenue resplandor que circundaba el cuerpo, como si de él se desprendieran gases.

Y mientras unos aseguran que es ni más ni menos que el alma que se escapa, aun en aquellos que se la rompieron más de una vez, ó de los que la tuvieron de cántaro, otros creen que el doctor ve visiones, sugestión de la que participan algunos de sus compañeros.

La verdad; eso de que el alma se vaya del vaso humano ni más ni menos que la magnesia efervescente, es cosa de ponerlo en cuarentena.

Cosa muy natural y medida prudente en estos tiempos de cólera á la vista.

EL COMER ES DE MAL GUSTO

Aunque parezca mentira, hay muchos pueblos que consideran el comer como una cosa fea é indigna de toda persona de buen gusto.

Un notable explorador, Karl von der Steiner por más señas, aunque sean de difícil retención, refiere que los indígenas de las selvas sudamericanas le miraban cuando engullía un buen trozo de carne como un hombre de pocos principios, á pesar del de la carne, principalmente, porque comía á la vista del público.

Entre los esquimales, los hombres comen separados de las mujeres, con lo que se hace difícil que puedan tirarse los platos á la cabeza.

Aun en los pueblos civilizados, ó que están á punto de civilizarse, no se reciben más visitas que las de mucha confianza, ó las de los que van decididos á quedarse á comer aunque no los hayan invitado, otra señal de que un pueblo es culto: la gorronería.

Estas costumbres, según uno que está en el secreto, se relacionan probablemente con una primitiva idea de miedo á los malos espíritus durante la comida.

Este miedo envolvía siempre el temor al mal de ojo.

Recuerdo de tales supersticiones es la frase "Que aproveche", que dirigimos con más ó menos buen deseo al que está tragando, frase que en sus orígenes demostraba la ausencia de mala voluntad por parte del visitante hacia el que comía.

En Alemania, cuando alguien va á beber, los que están presentes exclaman: "¡Prosit!"

Esta forma verbal latina, que viene á equivaler á nuestro clásico "que aproveche", se entiende hoy como la expresión del deseo de que la cerveza siente bien.

Es muy posible que los adornos de los platos y los vasos tuvieran en un principio el valor y la significación de amuletos contra los malos espíritus; los antiguos adornaban con frecuencia estos objetos con alegorías de dioses ó de animales.

viceversa, y en la Edad Media se ponían en ellos imágenes piadosas.

Cuando el miedo á los demonios fué pasando, la costumbre de comer en privado, originada por el temor á los diablos, vino á convertirse por la fuerza del hábito en prueba de buena crianza.

Porque en aquella época los espíritus infernales se metían hasta en la sopa, y antes de comer era prudente hacerles la señal de la cruz para que no cayeran en la sopera, como ocurre ahora con las moscas en muchas fondas de las estaciones veraniegas.

LA TASA DEL BESO

Una vivísima discusión apasionada actualmente á las mujeres americanas. ¿A cuántos besos del marido tiene derecho su esposa?

Las opiniones son varias.

He aquí algunas de las más curiosas:

La señora Nordica, célebre cantante, declara que, bien administrados, se deben dar al esposo, por lo menos, cinco besos al día.

Uno, por la mañana, al despertarse; otro, antes de acostarse; un tercero, cuando el marido sale de su casa—¡vaya usted á saber si á ver á la otra, lo más probable!—el cuarto, cuando regresa, y el quinto, finalmente, no hay quinto malo, cuando la señora se viste con coquetería para comer.

—Yo creo—añade la graciosa artista—que con cinco besos al día va un marido muy bien servido; que, al fin y al cabo, el beso es la suprema expresión del amor.

La señora Harriette Yahuston, abogada de pobres, un poco menos romántica, cree que, pasada la dulce luna de miel, los esposos deben mantener su afecto sin abusar de besos y abrazos, más bien comprimiéndose.

Sofía Lebuiger, una furiosa sufragista, no hay que decir que preconiza la economía del beso, sobre todo en la boca, por razones de higiene.

El marido no debe besar á su mujer, según la Sofía, más que en el cuello, y la mujer á su esposo, en la frente.

Por último, una escritora un poco excéntrica opina que con frotarse las narices los esposos en prudentes intervalos es muy suficiente.



...y armas al hombro

Desde que está en San Sebastián, el presidente se ha encerrado en una especie de mutismo desagradable.

¡Se ha metido en la Concha! Nunca sabe nada, nunca dice nada...

¡Qué dolor!

Estábamos tan acostumbrados al derroche de su palabra, que este cambio radical de conducta por fuerza tiene que causarnos sensación...

Y éste es el único radicalismo de su programa que hemos tenido el gusto de disfrutar.



Por supuesto, que ya lo está pagando... ¡Lo que dicen de él los periodistas, ya que él no quiere decir nada!

Si continúa con esta conducta, va á

matar—ó á malherir por lo menos—esa importantísima sección de los periódicos que se conoce con el nombre de "Información política".

Nosotros creemos que si no estaba bien lo que antes hacía, tampoco está bien lo que hace ahora.

En el término medio está la virtud. (Cita clásica.)

Y no conviene justificar la antigua copla que dice:

.....

.....

unas veces por mucho y otras por poco."



El Sr. García Prieto, que ha estado en El Plantío unos días de veraneo, reunió en Madrid á sus compañeros de Gabinete antes de emprender la vuelta á San Sebastián.

Y como todo el mundo anda loco á caza de noticias, todo el mundo le preguntó por el objeto de la reunión.

—Ninguno—dijo Manolín.—Quería llevarme la impresión que tienen mis compañeros de los problemas pendientes, para comunicársela á D. José.

Quiere decirse que en vez de expresiones le lleva impresiones al presidente.



Aunque Canalejas decía que no tenía importancia, lo cierto es que la ha tenido, ¡vaya si la ha tenido!, el conflicto entre Vigo y Pontevedra...

¡Y todo por si un aviador volaba en una ú otra parte!

No queremos echar la culpa á nadie; pero debemos decir que ese conflicto, mejor que ningún otro, debió resolverse en seguida.

Vamos, en un vuelo...



Por cierto que, como era natural, hubo una manifestación en Vigo para protestar de la conducta de Pontevedra, y manifestación en Pontevedra para protestar de la conducta de Vigo.

En la de Pontevedra figuraban varios ex ministros conservadores apoyando al gobernador.

La de Vigo fué capitaneada por Urzáiz...

¿Iba como vigués ó como anticanalejista?



Al Sr. Portela, gobernador civil de Barcelona, le ha molestado mucho la noticia, echada á volar sin su consentimiento, de que iba á ser nombrado en breve ministro de Gracia y Justicia...

Suponemos que todavía les habrá molestado más á los infinitos pretendientes á cualquier cartera que están esperando una crisis.

D. Pepe se ha apresurado á tranquilizar á Portela y á los demás, declarando que piensa desempeñar ese ministerio ¡todo el tiempo que sea presidente del Consejo!

¡Todos quedarán iguales!



Leemos: "Una comisión de Málaga, acompañada por el diputado Sr. Sol y Ortega, se acercó ayer al ministro de Hacienda, en solicitud de que se otorguen á aquella

ciudad los beneficios de la ley de supresión de los Consumos."

Suponemos que de la comisión formarían parte algunos comerciantes de artículos de primera necesidad.

Porque esos gremios, como verdaderamente beneficiados en la supresión del impuesto, deben ser los que tengan más interés en que cunda la reforma.



El concurso abierto para premiar una obra dedicada á estudiar y evitar los estragos del alcoholismo ha sido declarado desierto.

Bien es verdad que sólo se ofrecían 1.500 pesetas de premio.

Y seis mil reales es muy poco para pagar una obra de esa importancia...

¡Se gasta más en coñac para llamar á la inspiración mientras se escribe!



Ha estado unas horas en Madrid el gobernador de Badajoz, que vino á recibir instrucciones respecto á la vigilancia de la frontera y á la conducta de las autoridades con los emigrados portugueses.

La verdad es que nosotros lo dijimos una vez en broma:—Va á ser cosa de crear una nueva cartera para los asuntos de Portugal.

¡Ahí tiene el Sr. Canalejas un hueco donde meter á cualquiera de sus correligionarios descontentos.



Una noticia extraña, además de interesante:

"Han reanudado el trabajo en una fábrica de Palamós (Gerona) los 1.100 obreros corchotaponeros que tuvieron que suspender sus tareas por falta de material."

¿Por falta de material?

¡Aquí, donde sobra el corcho!

¡Aquí, donde abundan las personas que lo producen!



De un telegrama publicado por un periódico madrileño:

"Han llegado á Sevilla seis italianos, procedentes de puntos infestados.

"Se alojan en la calle de Amberg, donde habitan otros compatriotas.

"La casa es desinfectada todos los días, como igualmente los viajeros.

"El alcalde y el inspector de Sanidad han dispuesto que se les vigile."

¡Pocas gracias!

Tampoco estaría demás vigilar al alcalde y á ese inspector, por haberles dejado entrar con la tranquilidad que se desprende de ese telegrama.

A menos que el corresponsal no esté bien enterado.

Licor del Polo. Soberano dentífrico vegetal, sin timol, salol, fenol, etc. (ácidos disfrazados) que tienen muchos dentífricos noveles y que tan perjudiciales son al esmalte.

Agua Colonia Orive. 41 años de éxito sobre todas españolas y extranjeras, acreditan su delicado perfume extra y persistente, como la única que armoniza su bondad exquisita con su gran economía. Frascos desde 3 reales. Garrafrón de 4 litros, 16 pesetas, franco estación. No se rellenan los envases.

IMPRESA PRENSA ESPAÑOLA.
Serrano, 55, Madrid

 **LEA VD.**

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN
España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA
Y EXIASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

Buenos Aires. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.
Rosario. Droguería del Aguila.
Chile. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.
Santiago de Cuba. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.
HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.
SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.
ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.
MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508
SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luisa, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

IDEAL BOUQUET

Perfumería, 3, Príncipe, 3.
VARIO Y SELECTO
SURTIDO. LOS MAS
ALTOS A LOS MAS
MODESTOS PRE-
CIOS. COLONIA
CONCENTRADA ES-
PECIALIDAD DE LA
CASA.

6 PESETAS LITRO

Jabón Medicinal
DE

BREA

Marca LA GIRALDA

Precio: 3 pesetas la caja
con tres pastillas.

Se vende en todas las Far-
macias, Perfumerías y Dro-
guerías.

FOTOGRAFIA

CALVACHE

Carrera San Jerónimo, 16.

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.
Brisanos: el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
PUMOUZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

**BLANCO Y NEGRO
A B C Y GEDEON**

El público puede solicitar estos periódicos en
los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería.
Madame Schneider. Bd. Montmartre en
face le n.º 2. Kiosque núm. 54.
Hachette y C.ª, III, rue Reaumur.
M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue
d'Alsace, 25.
San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza
Luis XIV, n.º 6.
Biarritz. Victor Tujaque. 16, rue Gambetta.
Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35.
Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouza-
reau.
Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.
Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque
Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.
Burdos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.
Salies de Bearn (Baños Pirineos). Librairie
Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

London. J. Vachon. 15, Wardour St.
Emile Pelletier. 50, Charlotte St.
Fitzroy Sq. librería.
J. Barriere y C.ª 17, Green Street-
Leicester Square, London, W. C.
Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angolo Piazza
Castello.
Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emma-
nuele, I.

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES

PARIS



ALFON o **FOTOGRAFO**
TELÉFONO 2869
FUENCARRAL, MADRID.

ESTREÑIMIENTO
curado con la



CASCARINE LEPRINCE
de la
CONSTIPATION

Acción regular
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.
Dr. LEPRINCE
62, Rue de la Tour, PARIS.

LE
TREBLE INCARNAT
DE L.T. PIVER
PARFUM A LA MODE

DUPONT FILS AINÉ & C^{IE}
Nueva
CAMA MECÁNICA
metálica aséptica
PATENTADA S. G. D. G.
9, rue Hautefeuille, PARIS
Envío franco del catálogo ilustrado
Especifíquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75



VIVITZ
L.T. PIVER
PARIS
Essence, Savon, Poudre de Riz
Lotion Sachets
Etc.

Parfumerie
AZUREA
L.T. PIVER - PARIS

Segun **GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT**
VALÉRIANATO PIERLOT
remedio poderoso e inofensivo contra
NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS
26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

DUPONT FILS AINÉ & C^{IE}
9, rue Hautefeuille, PARIS TEL. 827-75
COCHES PARA PASÉO
DE TODAS CLASES
Envío franco del catálogo ilustrado
Especifíquense bien la razón social y las señas



SEÑORAS
EL APIOL de los **D^{tes} JORET Y HOMOLLE**
Cara los **DOLORS, RETARDOS, SUPRESIONES** de los **MENSTRUOS**
FRASCO: 4⁵⁰. Farmacia **SEGUIN**, 165, R. St-Honoré, Paris, y todas Farmacias.

ESTÓMAGO
Curación segura de los enfermos del estómago e intestinos
Un medio siglo de éxito
ELIXIR del **D^r MIALHE**
PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVAR, PARIS
Farmacias y Droguerías: Aleria, 166 Napolis, Barcelona.

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA KING
EFERVESCENTE DE

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.
El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.
Se previene al público que se fije si el nombre de **W. W. King** está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: **A. ROS PUJATO**. — BARCELONA

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

Vivificad vuestros órganos fatigados
por medio de órganos sanos.
FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"
en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.

DIGESTIVOS: Dispepsias de toda naturaleza, Atonia digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.
ENTÉRICOS: Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó muco-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.
CAPSULARES: Hemorragias de toda naturaleza.
TIROIDIANOS: Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.

MAMARIOS: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.
HEPÁTICOS: Cirrosis del Hígado, Alcoholismo, Insuficiencia funcional de los Artríticos y de los deprimidos.
REÍNICOS: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.
PLACENTARIOS: Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.
OVÁRICOS: Afecciones útero-ovarianas, Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea.

COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS
Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS
APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Las Auténticas
PÍLDORAS DE BLANCARD
de PARIS (2 á 6 al día)

no se venden sueltas
Escribanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD
Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)
DESCONFIÉSE de los SIMILARES INEFICACES
LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse. Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel. EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA LIMPIAR LA DENTADURA

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosa la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.



PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura. Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



PARA DESINFECTAR LA PIEL

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y tenidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la abdistintas enfermedades que



sorción por la piel de las conspiran contra nuestra salud!

PARA AFEITARSE

El JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quema ni escuece jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.



PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado". de Sres. Cerecedo Hermanos y Compañía; Sucesores, Luiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.